

Gabriel Zaid

Poemas

Deus ex macchina

Miraron el reloj,
las tablas astrológicas
y el mapa del cielo
nueve lunas después.

Con preludios balísticos
le fueron dando cuerda
a la cama: una caja
de música de las esferas.

Otra vez tarde a la oficina

Qué difícil es coordinar
una mano como una aureola
de santo en la cabeza
y otra en un plano perpendicular
en el ombligo.

Sin embargo es ley universal
que la gente empieza por enjabonarse
la barriga, dándole vueltas
a otro mundo en la cabeza.

Piensa con el estómago,
dice el Buda feliz.
Pero nosotros
rumiamos con la cabeza.

Homero en Cuernavaca

¿Qué le hubiera costado a Dios
que todas fueran unos mangos?
Así cada quien tendría el suyo
y nunca hubiera ardido Troya.

Pero si fueran todas bonitas
y viviéramos felices
¿quién cuidaría la tienda
de la Historia?

Make love not war

Yo siempre traigo la cabeza en cosas.
Es otra forma de quererte.
Estoy pensando en Viet Nam.
Estoy pensando en la muerte.

¡Cómo que vaya por el pan!
¡Vaya manera de quererte!
Ahora sí que pienso en ti
y en esta guerra que no tiene fin.

Accidente

Dormimos juntos, pero nada más.
No había otra cama.
Conversamos por cortesía.
Después de consultarnos, apagamos la luz.
Despertamos de un abrazo tan fuerte
que nos despertó.
¿No sería posible?
No era posible.
Empezamos a besarnos.
Más, no era posible.
Me puse arriba por comodidad.
Se besaba mejor.
Llegó un momento en que deseé a mamá.
No por razones mitológicas.
Necesitaba otros pañales.